# Inclusión de actividades de comunicación no verbal en la clase de ELE

Sonia Izquierdo Merinero
Instituto Cervantes de Brasilia

La propuesta de este taller es la reflexión sobre la pertinencia o no de la inclusión de la comunicación no verbal (CNV) en las clases de español como lengua extranjera en un contexto de no inmersión.

El recorrido de esta comunicación se estructura en torno a concepción teórica que como docentes tenemos sobre lo que significa la comunicación no verbal dentro de la propia cultura y en la cultura de la lengua que se está enseñando y aprendiendo. Proponemos asimismo algunas actividades que servirán de toma de conciencia tanto para los estudiantes como para el profesorado. Creemos que la revisión conjunta de estos aspectos dentro de la clase propicia la negociación y aceptación de los contenidos incluidos.

## ESTRUCTURA DE LA COMUNICACIÓN

La estructura básica de la comunicación humana es triple: lenguaje, paralenguaje y kinésica. Un 35% de la información llega a través de la información verbal y un 65% por signos no verbales. Es decir, sin la parte no verbal el mensaje está incompleto. Por otro lado, tenemos que recordar que una gran parte de la información sobre el interlocutor nos llega por signos no verbales. Esta información la reciben también los estudiantes sobre su profesor o profesora cuando lo ven por primera vez, antes de que haya hablado: si es hombre o mujer, el estado de ánimo, la emociones, la situación sociocultural, la atención que se da a sí mismo, etc. Esta información también la tenemos como oyentes, y ponentes, pero no como lectores. Es decir, si aquellos que estén leyendo esta comunicación no ha estado en el Instituto Cervantes de Río de Janeiro para presenciarla, tendrán que ir al encabezado del texto para tener alguna información sobre quien la escribe que aquellos que han estado en el Instituto Cervantes ya tienen, como por ejemplo si soy hombre o mujer, la edad aproximada, mi procedencia lingüística, etc.

### Actividad 1

Para introducir el tema de la relevancia de la CNV en las clases de ELE podemos empezar reflexionando con los estudiantes sobre su imaginario respecto al tema. Ponemos en común en las líneas siguientes la experiencia que hemos tenido sobre esta actividad. A la pregunta de qué entienden por comunicación no verbal

generalmente suelen mencionar gestos que sustituyen a las estructuras lingüísticas, como por ejemplo los saludos, las despedidas, la afirmación o la negación.

Efectivamente, estos gestos que en sí mismos son actos comunicativos son los que más han sido estudiados y sobre los que más literatura encontramos.

Aquí tenemos que resaltar en clase que estos gestos que pueden *sustituir* una estructura lingüística sin que la comunicación se vea afectada, pero que en la mayoría de las situaciones en realidad *acompañan* las estructuras lingüísticas. Al preguntarles sobre la naturaleza de este acompañamiento suelen decir que los gestos refuerzan la estructura lingüística; les mostramos entonces que en muchas oportunidades los gestos se usan para contradecir el mensaje verbal. Como por ejemplo decir que sí y mover la cabeza en sentido vertical repetidamente enarcando una ceja.

**Actividad 2**

Otra actividad de toma de contacto consiste en la reflexión sobre gestos culturales universalmente reconocidos y reconocibles. Les pedimos que en grupos de 3 o 4 estudiantes piensen en un gesto que sea interculturalmente identificable. Las respuestas suelen ser: 1. saludo de bienvenida o despedida moviendo ligeramente de lado a lado la mano abierta; 2. la afirmación y negación moviendo la cabeza vertical u horizontalmente, respectivamente; 3. estar de acuerdo con el interlocutor levantando el pulgar hacia arriba de la mano derecha con el brazo extendido o semi flexionado.

La «universalidad» de estos gestos es cuestionable, ya que levantar la palma extendida de la mano puede ser un saludo o una advertencia para que la persona no se acerque; hay culturas, como la búlgara, en la que la afirmación o negación gestual es justo de la manera inversa a la que se acaba de exponer; el pulgar hacia arriba significando acuerdo es una herencia del Imperio romano, por lo que cabe preguntarse si culturas no grecolatinas sin influencia televisiva comparten este gesto.

**Actividad 3**

En la línea del cuestionamiento de los gestos que contradicen las estructuras lingüísticas les pedimos que en grupos escenifiquen una situación comunicativa en la que la gestualidad contradiga la estructura lingüística, haciendo cómplice al interlocutor: por ejemplo tono de vos, cejas levantadas, estiramiento de las comisuras de los labios, guiñar los ojos. Dependiendo de la nacionalidad y cultura de los estudiantes este repertorio es más o menos extenso, ya que hay culturas menos dadas a la gestualidad que otras y más propensas a la literalidad y univocidad.

## DEFINICIÓN DE COMUNICACIÓN NO VERBAL Y DE CULTURA

Después de haber realizado estas actividades de introducción y reflexión sobre el tema de la comunicación no verbal, les mostramos la definición que Fernando Poyatos (1994) ofrece

> Comunicación no verbal es la emisión de signos activos o pasivos, a través de los sistemas no léxicos, somáticos, objetuales y ambientales contenidos en una cultural, individualmente o en mutua coestructuración.
>
> *A partir de esta definición creemos que concretar lo que entendemos por el «aspecto cultural» es perentorio, para lo cual presentamos aquí la definición de W. Goodenough (Cestero, A. M.:1999).*
>
> La cultura de una sociedad consiste en cualquier cosa que uno deba aprender con el fin de comportase de una manera aceptable[1].

Es decir, que nuestra cultura, o mejor dicho nuestro conocimiento y desempeño cultural, nos permite actuar siempre y de manera adecuada en cualquier situación comunicativa.

Esta definición nos suscita una serie de preguntas cuya respuesta es la base de nuestra propuesta de inclusión de la comunicación no verbal en el currículo de la enseñaza de español como lengua extranjera.

Llamamos la atención sobre las palabras subrayadas. *Aprender:* si aceptamos que el conocimiento y desempeño cultural se aprende tenemos que pensar en cómo lo aprende un nativo de ese grupo. La familia y su educación, la aprobación o rechazo social ante una acción y la observación espontánea de nuestro entorno nos facilita este aprendizaje cultural en nuestra propia comunidad. ¿Y cómo es el aprendizaje de los extranjeros en una comunidad? A través de la observación espontánea, de la reprensión social directa o indirecta, y sobre todo teniendo la intención de aculturarse. ¿Y cómo será entonces el aprendizaje de los estudiantes de lenguas extranjeras? Este grupo tiene la desventaja frente al anterior, y es que no dispone de un grupo social al que poder observar ni que le sirva de termómetro sobre sus acciones. El profesor pasa a ser el referente, único en muchos casos, de la comunicación no verbal de la lengua que se está aprendiendo. Por este motivo tenemos que incluir la CNV en el currículo y propiciar una observación dirigida de los materiales auténticos que dispongamos, además de la observación espontánea de manifestaciones culturales.

La referencia a *comportase* afecta y se refiere no sólo al lenguaje, sino a la comunicación en general, a la interacción social. Es sinónimo de conducta, actitud. Va más allá de lo lingüístico y de lo actitudinal, lo que nos sitúa en un ámbito complejo en la enseñanza de lenguas extranjeras, ya que nos remite a la discusión

[1] Subrayado nuestro

de si de debe, o incluso si se puede, incluir el aspecto comportamental en nuestras clases.

La mención de *aceptable* nos remite al interlocutor, individual o social. Una acción tiene que ser reconocida como válida por los otros agentes de la interacción. La aceptabilidad es un criterio subjetivo, que depende del oyente y de la actitud/exigencia del interlocutor en ese momento. En el caso de las clases de ELE la referencia al otro agente social se dirige siempre al docente.

## ELEMENTOS CONSTITUTIVOS DE LA COMUNICACIÓN NO VERBAL

Los elementos constitutivos de la CNV son, por un lado, los signos y sistemas de signos culturales: conjunto de hábitos de comportamiento y ambientales y de creencias. Los más estudiados son los referentes al aspecto físico: color de ojos y del cabello, longitud del pelo, estatura y volumen[2]; el uso de artefactos: perfumes, pinturas, utensilios de limpieza, etc.[3].

En segundo lugar tenemos los sistemas de comunicación no verbales, es decir, los sistemas fónico y corporal, que incluye el sistema paralingüístico: cualidades fónicas[4], signos sonoros fisiológicos o emocionales[5], pausas y silencios; el sistema quinésico: movimientos y posturas corporales. Es muy importante incluir aquí la mirada y el contacto corporal.

El tercer elemento constitutivo es el sistema de comunicación no verbal culturales, abarcando la proxémica: concepción, estructuración y uso del espacio[6]; y la cronémica: concepción, estructuración y uso del tiempo[7].

## CONCLUSIONES: UN GESTO VALE MÁS QUE MIL PALABRAS

Los signos no verbales pueden comunicar activa o pasivamente, podemos usarlos para informar pero también pueden hacerlo sin que lo provoquemos. Hacemos una utilización consciente y no consciente de de los signos verbales. Es posible y frecuente que usemos signos verbales que pasen desapercibidos para el emisor y no para el receptor.

---

2 Podemos hacer comparaciones entre diferentes culturas, aprovechando el conocimiento de mundo de los estudiantes.

3 La existencia o no de determinados utensilios y las referencias lingüísticas a los olores, por ejemplo.

4 Todos podemos imitar el estereotipo de la voz de determinadas culturas.

5 La permisividad para hablar en voz alta o llorar de manera estentórea.

6 La distancia individual y social, la concepción de la calle como espacio social o individual.

7 La literalidad de la hora marcada o el sobrentendido del margen de permisividad.

Estos gestos varían en función de las características de la persona: edad, constitución personal, medio, etc.

La comunicación que se produce con los signos no verbales es básicamente funcional: los utilizamos para los actos de comunicación relacionados con la interacción social (p.e. saludar, presentar, agradecer)o con las estructuración y control de la comunicación (p. e.: turnos de palabras comienzo y fin).

Se encuentran pocos trabajos sobre los hábitos «menores» que constituyen la esencia de lo cotidiano en una sociedad: aspecto físico de la gente, lugares y cosas o el uso de objetos, cosméticos, utensilios varios, etc.

El tema de la CNV se aborda desde áreas tan diversas como marketing, psicología, sociología, biología, y es a su vez una disciplina relativamente nueva que se ha desarrollado como una corriente de investigación independiente, cuyo objetivo es descubrir y documentar las organizaciones sistemáticas de habla en la interacción conversacional.

Los estudios realizados hasta el momento no nos permiten conocer con exactitud cómo funcionan estos signos y sistemas no verbales, pero sí nos permiten tener certeza de que signos no verbales constituyen una parte sustancial de la comunicación y de los medios de comunicación humanos. Para comunicar y comunicarnos usamos simultáneamente elementos verbales y no verbales, por lo que para enseñar a comunicar o comunicase se ha de prestar atención conjuntamente a los signos y sistemas verbales y no verbales. La investigación sobre CNV está en la fase de identificación, descripción y clasificación de signos y sistemas.

Desde esta comunicación a modo de reflexión, proponemos que el objetivo del trabajo con la comunicación no verbal y su inclusión en el currículo de la enseñaza de lenguas extranjeras sea que los aprendices conozcan y comprendan los hábitos característicos de una comunidad, no que los hagan suyos.

## BIBLIOGRAFÍA


Caballero, J. (1998) «La adquisición de conceptos culturales y el aprendizaje de la cultura, en *Frecuencia L*, n.° 7 marzo 1998, Madrid: Edinumen, pp. 3-11.

Casalmiglia, H. y Tusón, A. (1999). *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso.* Barcelona: Ariel.

Cestero Mancera, A. M. (Coord.), (1998), *Estudios de comunicación no verbal,* Madrid: Edinumen

— (1999): *Comunicación no verbal y enseñanza de lenguas extranjeras,* en Cuadernos de didáctica del español/LE, Madrid: Arco/Libros.

— (1999). *Comunicación no verbal y enseñanza de lenguas extranjeras*. Madrid: Arcos/Libros.

Davis, F. (1976): *La comunicación no verbal*, Madrid: Alianza.

Forgas, E. y Herrera, M. (2001). «Los componentes no verbales del discurso académico». En Vázquez, G. (Coord.) *El discurso académico oral*.

Izquierdo Merinero, S. (1998): *Repertorios de saludos no verbales en Rumania y España. Estudio comparativo*, Memoria de Máster inédita, Madrid: Universidad Alcalá de Henares.

Knapp, M. L. (1980). *La comunicación no verbal. El cuerpo y el entorno*. Barcelona: Paidós, 1992.

— (2001): *La comunicación no verbal: el cuerpo y el entorno*, Barcelona: Paidos

Moreno de los Ríos, B. y Sanz, M. (1998): Programación de cursos de lenguas extranjeras, Madrid: Universidad Antonio de Nebrija.

Moreno Fernández, F. (1998). *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. Barcelona: Ariel.

Poyatos, F. (1994). *La comunicación no verbal I. Cultura, lenguaje y conversación*. Madrid: Istmo

— (1994). *La comunicación no verbal II. Paralenguaje, kinésica e interacción*. Madrid: Istmo.